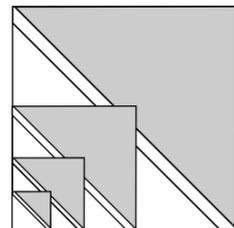


# Mundo rural





## **Trabajadores inmigrantes en Kansas: el rol del inmigrante mexicano en la producción agrícola**

---

Daniel E. Aguilar R.

### **Introducción**

Durante los últimos 20 años, la población hispana en las zonas rurales del sur del estado de Kansas ha crecido rápidamente, en un proceso relacionado, estrechamente, con la producción agrícola, principalmente con la producción de carne; industria esta que abastece cerca de una tercera parte de la carne que se consume en todo Estados Unidos. Sin embargo, y como se mostrará en líneas posteriores, a pesar de su rápido crecimiento, en 20 años, su representación dentro de la población total del estado escasamente se acerca al 7%.<sup>1</sup>

Existen regiones de Kansas, en donde hasta el año 1985, la cantidad de hispanos era mínima o casi inexistente. Lugares en donde ni siquiera la comunidad afro-americana alcanzaba un porcentaje realmente representativo dentro de la población. Dichas regiones estaban presentando patrones de disminución poblacional, en donde sus habitantes emigraron hacia los grandes o medianos centros urbanos del estado o hacia otros estados vecinos, tales como Colorado, Oklahoma, Nebraska o Missouri, debido a las pocas o inexistentes oportunidades de crecimiento económico que presentaban en las antes mencionadas regiones de Kansas. El creciente número de los llamados pueblos fantasmas se convierte así en la mejor prueba de dicho proceso.

Dicho crecimiento en la población hispana se ha dado, especialmente, en zonas donde hasta hace 20 años más del 90% de la población era blanca anglosajona protes-

---

<sup>1</sup>Datos obtenidos en: Oficina del Censo de Estados Unidos. URL <http://www.census.gov>. y en Kansas State University Population Research Laboratory, dirigido por el Departamento de Sociología, Antropología y Trabajo Social. Director Dr. Laslo Culczar.

tante (WASP por sus siglas en inglés) y alcanza, en la actualidad, el 50% de la población. Ello ha generado, como era de suponerse, diferentes reacciones dentro de la comunidad, que aún les ve con recelo.

Sin embargo, el presente reporte de investigación dará cuenta de algunos elementos disponibles, para conformar un contexto en el cual se explique dicho crecimiento y los elementos relacionados con éste. Cabe anotar que las conclusiones son preliminares y hacen parte de un proceso que lleva cerca de dos años, y con el cual se pretende crear una herramienta de análisis de la población hispana en Kansas, útil en el proceso de creación de políticas que afecten directamente los intereses de los inmigrantes hispanos en dicho estado, dado que la creación de leyes en torno a dicho tópico se encuentra mediada, en gran parte por prejuicios y preconcepciones respecto de la comunidad hispana, especialmente mexicana.

### **Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos**

Desde el principio mismo de la llamada Unión Americana, los inmigrantes han sido la base de su población, provenientes de todo el mundo. Británicos, africanos, irlandeses, japoneses, chinos, polacos y alemanes, entre otros, migraron a Estados Unidos, bien para participar en el proceso de colonización del llamado salvaje oeste (entiéndase territorios indígenas), o bien como mano de obra barata durante la modernización de la nación (Lieberson 1987; Rose 1996; Avila 1997; Oppenheimer 2003). Con el tiempo, algunos de estos grupos étnicos se sobrepusieron a la situación de desventaja social que encontraron en su llegada a territorio americano y, eventualmente, fueron asimilados por la sociedad que en principio les rechazó. No obstante, para el afro-americano y el latino, dicho proceso ha tomado mucho más tiempo y, por supuesto, no ha terminado, a pesar de los logros obtenidos por el movimiento de derechos civiles del Dr. Martin Luther King, así como por el movimiento campesino liderado por César Chávez en las décadas de 1960 y 1970.

El proceso de migración mexicana hacia Estados Unidos ha sido una constante entre los dos países, estrechamente relacionada con el desarrollo de la industria agrícola. Durante la primera y segunda guerra mundial, las mujeres estadounidenses y los inmigrantes mexicanos se convirtieron en el ejército laboral de reserva para Estados Unidos, ante la disminución de la mano de obra masculina. En el caso femenino, fueron encargadas de actividades industriales, mientras que en el segundo caso, fueron destinadas principalmente a labores agrícolas y de construcción (Lieberson: 1987).

A través del llamado programa “Bracero”, miles de mexicanos fueron movilizados hacia Estados Unidos, como una cooperación entre los dos países durante la década de 1940 (Rose: 1996; Ávila: 1997; Oppenheimer: 2003). Dicho programa representó, para

los inmigrantes mexicanos, la posibilidad de mejorar su ingreso económico como trabajadores temporales en labores principalmente rurales, a pesar de que dicho acuerdo implicaba el retorno a territorio mexicano al finalizar la guerra. Llegado el momento, ello significó la deportación de aquellos inmigrantes, llegando a cometer atropellos tales como dividir familias enteras o no reconocer la ciudadanía de aquellos que nacieron en territorio de Estados Unidos durante dicho periodo. Un total de 3.8 millones de trabajadores mexicanos fueron deportados en las décadas de 1930 y 1950 (Pachón y Moore: 1981), durante la política conocida como operación “espaldas mojadas”.

### **Inmigrantes mexicanos en Kansas**

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX llegaron los primeros inmigrantes mexicanos a Kansas, como mano de obra para la construcción del ferrocarril que atravesaría el país de costa a costa. Algunos se radicaron en Kansas, un estado con una población pequeña y una extensión considerable, apta para el cultivo de maíz, soya y el ganado de engorde, representando así, una gran oportunidad para mejorar la calidad de vida. Se establecieron así los primeros asentamientos de mexicanos en el suroeste del estado, en el condado de Finney, principalmente, en áreas cercanas a Garden City (Ávila: 1997; Benson: 1999; Griffith: 1999; Oppenheimer: 2003). Siendo una comunidad tan pequeña, fue más fácil su asimilación por parte de la comunidad local anglosajona, la cual, a pesar de considerarles inferiores racialmente, les concedió la igualdad en términos legales (Rose: 1996; Ávila: 1997).

El crecimiento de dicha población, sin embargo, fue paulatino hasta la década de 1980, cuando las grandes corporaciones de alimentos establecieron sus mataderos y frigoríficos en el suroeste de Kansas, los cuales suplen gran parte de la carne de res que se consume en el país.<sup>2</sup>

Cinco de los condados del sur de Kansas experimentaron, desde entonces, un acelerado patrón de crecimiento poblacional. Finney, Grant, Ford y Seward en el suroeste y Lyon en el sureste del estado tienen, en términos porcentuales, la mayor concentración de hispanos en el Estado. En el año 2000, la población hispana había alcanzado el 41.12% de la población total en dichos condados, que hasta principios de la década de los 80 era estandarte de la cultura Blanca Anglo Sajona Protestante (WASP, por su sigla en inglés), representada en por una amplia mayoría de la población.

---

<sup>2</sup> Es importante anotar, sin embargo, que dicha industria, a pesar de ser la mayor empleadora de hispanos en la region, no es la única, pues la industria porcina, aviar y de productos lácteos han encontrado en los hispanos una importante fuente de mano de obra.

## Características demográficas de la población hispana en Kansas

Para 1990, Kansas muestra una migración neta de -23.450 personas, en el lapso de tiempo que va desde 1985 hasta 1990.<sup>3</sup> En el periodo comprendido entre 1995 y 2000, el estado experimentó una reducción de población blanca no-hispana, representada en una tasa de crecimiento de 4,8%. Por su parte, la tasa de crecimiento de la población negra no-hispana en el mismo periodo de tiempo es equivalente a -36.3%. Por otra parte, la tendencia de la migración doméstica hispana muestra que en dicho periodo de tiempo, 26.333 hispanos llegaron provenientes de otros estados de la Unión, al mismo tiempo que 17.404 hispanos se mudaban hacia otros lugares, dejando como resultado una migración neta positiva de 8.929 personas, equivalente a una tasa de crecimiento de 67,9%<sup>4</sup>.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el censo del año 2000, los estimados demográficos muestran que para el año 2004, el estado de Kansas contaba con población total de 2'653.454 habitantes, de los cuales, los denominados hispanos representan el 6,06% de la misma. Dicha población hispana está conformada, en un 80%, por personas de origen mexicano bien sea inmigrantes o nacidos en territorio de Estados Unidos (ver tabla No. 1).

<b>Kansas</b>	<b>Estimado (2004)</b>
Población total en Kansas	2'653.454
No hispano o latino	2'492.646
Hispano o latino	160.808
Hispanos de origen mexicano	128.640

Tabla 1. \*% comparado con la población total del Estado

Según la misma oficina del censo de Estados Unidos, el porcentaje nacional de hispanos es del 14 %, mostrando que el porcentaje de hispanos en Kansas está un 50% por debajo del promedio nacional. Cabe anotar acá que sólo el 36,2% de los denomi-

<sup>3</sup> Datos del U.S. Census Bureau.

<sup>4</sup> La tasa de migración neta, según el propio reporte del U.S. Census Bureau para el año 2000, se basa en un aproximado de la población de 1995, que es la suma del grupo étnico respectivo o de origen hispano de la población en el año 2000, el cual reportó haber vivido en el área en ambos años, 1995 y 2000, y aquellos que reportaron haber vivido en el área en el primer año, pero se mudaron para el año 2000. La tasa de migración es igual a la inmigración menos la emigración aproximada del año 1995 y multiplicando el resultado por 1.000.

nados hispanos en Kansas son nacidos fuera de territorio de Estados Unidos, lo que los define como inmigrantes, mientras que el otro 63,8% corresponde a personas del mismo grupo étnico, nacidas en territorio americano, con los derechos y obligaciones que ello implica ante la ley de ese país.

La gran mayoría de los latinos en Kansas se encuentra ubicada en regiones cercanas a las áreas urbanas del estado: Kansas City, Topeka y Wichita, en donde ocupan diferentes actividades laborales, aunque es evidente que gran parte de los inmigrantes (entiéndase aquellos no nacidos en Estados Unidos) ocupan, en su mayoría, trabajos relacionados con construcción, limpieza o pertenecen al ejército de los Estados Unidos, el cual ha enfocado su esfuerzo, durante la guerra en Irak, al reclutamiento de jóvenes hispanos y de otros países, ofreciendo garantías a aquellos que no son ciudadanos y quieran migrar oficialmente a territorio americano. Por otra parte, los ciudadanos pertenecientes a la comunidad hispana previamente establecida en el estado, ocupan posiciones de mayor prestigio, en el área de servicios.

A pesar de que la concentración de hispanos en dichos centros urbanos es mucho mayor, que en otras áreas del estado, ésta sólo representa el 7,5% de su población total. 78,9% de los cuales son personas de origen mexicano. Sin embargo, las estadísticas muestran que, a pesar de presentar un mayor número de hispanos, tales condados, con excepción de Wyandotte, se encuentran por debajo del promedio nacional, que es cercano al 14% (ver tabla No. 2).

	<b>Población total (2000)</b>	<b>Hispanos (%)</b>	<b>Población de origen mexicano (%)*</b>
Wyandotte	177.882	25.257 (14,2%)	21.113 (11,9%)
Johnson	452.086	17.957 (3,9%)	12.872 (2,8%)
Leavenworth	68.691	2.620 (3,8%)	1.410 (2,05%)
Sedwick	452.869	36.397 (8,03%)	29.327 (6,5%)
Shawnee	169.871	12.330 (7,2%)	9.922 (5,8%)
Total	1'258.599	94.562 (7,5%)	74.644 (5,9%)

Tabla 2. \*% comparado con la población total en cada condado

Por su parte, los condados de Finney, Ford, Grant y Seward, al suroeste de Kansas, así como Lyon, en el sureste de Kansas, que son las áreas en donde las grandes corporaciones de alimentos han establecido sus lotes de engorde, mataderos y frigoríficos, la cantidad de hispanos es mucho menor, aunque estos representan un mayor porcentaje dentro de la población total de dichos condados, e incluso mayor, comparativamente hablando, que el porcentaje de hispanos a nivel nacional (ver tabla No. 3).

	<b>Población total (2000)</b>	<b>Hispanos (%)</b>	<b>Población de origen mexicano (%)*</b>
Finney	40.523	17.548 (43,3%)	14.129 (34,9%)
Ford	32.458	12.231 (37,7%)	10.475 (32,3%)
Seward	22.510	9.486 (42,1%)	7.993 (35,5%)
Lyon	35.935	6.010 (16,7%)	4.532 (12,6%)
Total	131.426	45275 (34,4%)	37129 (28,2%)

Tabla No. 3. \*% comparado con la población total de cada condado

### **Corporaciones de alimentos y patrones poblacionales**

Al principio de la década de 1980, gran parte de los trabajos relacionados con las plantas empacadoras de carne eran realizados por inmigrantes del sureste asiático (Benson: 1999; Griffith: 1999; Brown: 2002; Stull & Broadway: 2004), principalmente de Vietnam, Laos y Filipinas, quienes se encontraban protegidos por una ley que les otorgaba asilo político y, por ende, permisos provisionales de trabajo. Sin embargo, las mismas corporaciones de alimentos comenzaron a desarrollar programas de reclutamiento laboral en México, debido a la necesidad de trabajadores y la poca oferta de fuerza laboral por parte de la población anglosajona local (Benson 1999). En dichos programas enlistaban ciudadanos americanos, de origen hispano en su mayoría, para ir a México en busca de potenciales trabajadores para las plantas. A mediados de la década de 1980, como resultado de dicho proceso, comienza un acelerado incremento de la población hispana, en el suroeste de Kansas (ver tabla No. 4).

<b>Suroeste de Kansas</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>
Población anglosajona	84,50%	71,20%
Población negra	1,34%	2,35%
Población hispana	12,26%	25,60%
Otros grupos étnicos	1,90%	0,85%

Tabla No. 4.

Como se puede apreciar en la tabla No. 4, la tasa de crecimiento poblacional de los hispanos del suroeste de Kansas es equivalente al 108,8% en diez años, en contraste con la paulatina disminución, especialmente anglosajona, cuya población disminuyó en un 15,7% en el mismo periodo de tiempo.

Ya para 1990, los hispanos en los condados de Finney, Ford y Seward representaban un 65,87% del total de la población hispana en los 27 condados que comprende el suroeste de Kansas. Para el año 2000, los hispanos de los tres condados antes mencionados alcanzaban el 71,43% de la población hispana en la mencionada región. Tal incremento se da paralelo al crecimiento y desarrollo de las plantas empacadoras de carne, las cuales se convirtieron en la fuente primaria de empleo para los hispanos en la región.

A pesar de mantenerse como el grupo mayoritario,<sup>5</sup> desde la década de 1980 la población local anglosajona de los condados en donde se encuentran las plantas empacadoras de carne, ha mostrado una clara tendencia a disminuir, en contraste con el rápido incremento de la población hispana en la misma región (ver tabla No. 5).

<b>% Población anglosajona</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>
Finney	67,28%	52,46%
Ford	80,58%	58,31%
Seward	71,66%	50,84%
<b>% Población hispana</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>
Finney	24,14%	43,27%
Ford	14,86%	37,65%
Seward	19,49%	42,00%

Tabla No. 5.

Actualmente, cerca del 95% de los trabajadores en las plantas empacadoras de carne del suroeste de Kansas son hispanos o inmigrantes procedentes de América Central y México, principalmente. Por otra parte, el reciente desarrollo de una industria de productos lácteos en la misma región se ha convertido en otra alternativa fuerte e importante de empleo para trabajadores hispanos, especialmente inmigrantes.

### **Redes de inmigrantes**

La alta concentración de hispanos –especialmente de origen mexicano– en las áreas de producción agrícola, en la producción de carne para el caso de Kansas, puede explicarse a través de los sistemas de reclutamiento establecidos por las corporaciones de alimentos que envían hispanos, como se mencionó anteriormente, a determinadas regiones de México,

<sup>5</sup> Es importante anotar en este momento que, de acuerdo a los estándares estadounidenses, se debe diferenciar entre el blanco anglosajón y el blanco de origen hispano.

con el fin de encontrar potenciales trabajadores para las plantas o para la cosecha en los campos (Benson: 1999; Griffith: 1999).

Gran parte de los inmigrantes en Kansas proviene principalmente de dos Estados mexicanos; en el suroeste de Kansas se encuentran inmigrantes provenientes de Michoacán, mientras que en el sureste se encuentran aquellos que vienen de Chihuahua. El primero de los estados queda al norte de México en la frontera con Texas, mientras que el otro se encuentra al sur del país hacia el océano Pacífico.

Esta clase de fenómenos son importantes para comprender la creación de redes sociales –en este caso de inmigrantes– quienes al llegar a un territorio que les es completamente ajeno, además de ser poco receptivo con el trabajador, especialmente con aquellos que no poseen o no manejan la lengua inglesa para comunicarse libremente, buscan la forma de unirse con otras personas que provienen del mismo entorno, o de uno similar (Winters et al.: 2001; Brown: 2002).

En vista de que los reclutadores se han dirigido a zonas específicas de México para realizar el reclutamiento, esto ha favorecido la creación de dichas redes, ya que grupos enteros de personas que son familiares, o conocidas entre sí, se ven envueltos colectivamente en el proceso de reclutamiento y posterior migración. Cabe anotar acá que los resultados económicos obtenidos por dichas personas en los Estados Unidos se convierten en pieza fundamental para atraer más trabajadores, gran parte de ellos persiguiendo el llamado sueño americano, sin contar en varias ocasiones con permisos laborales correspondientes (Portes: 1976; Portes y Rumbaut: 1996; Brown: 2002).<sup>6</sup>

Es importante anotar, así mismo, que dicha formación de redes sociales, o *networks*, se ve claramente reflejada en la concentración de inmigrantes en determinadas áreas de las ciudades a las que llegan, pues no se presenta una coexistencia inmediata y directa con los anglosajones locales, sino una autosegregación en la que se forman ciertas colonias o áreas en las que un grupo étnico domina (Winters et al.: 2001), como lo muestra Betancur (1996) con el caso de los inmigrantes mexicanos en Chicago. Proceso similar se vive en la actualidad en las ciudades de Garden, Dodge, Liberal, Emporia y Ulyses, en donde la presencia de la creciente comunidad hispana, principalmente mexicana, se hace evidente a partir de su concentración en determinadas áreas de dichas ciudades.

### **Sobre el trabajo en las plantas empacadoras de carne**

El trabajo desarrollado por los inmigrantes hispanos en las plantas empacadoras de carne se considera como una de las actividades más riesgosas para el trabajador (Gouveia:

<sup>6</sup> Desafortunadamente, resulta muy difícil establecer a ciencia cierta la cantidad exacta de inmigrantes indocumentados, también denominados como ilegales.

1995; Stull y Broadway: 1995; Benson: 1999; Griffith: 1999), siendo ésta una posible razón para explicar por qué dentro de la comunidad local anglosajona la demanda de dichos trabajos es tan reducida.

Dicho trabajo se divide en tres secciones, consistiendo la primera de ellas en la alimentación del ganado concentrado en lotes de engorde, en los cuales existe el riesgo constante que implica manipular bestias cuyo peso individual es superior a los 250 kilogramos. Por otra parte, los gases despedidos por las heces de los animales se convierten en una constante poco comfortable del trabajo.

La segunda actividad se realiza en el matadero o línea de desensamblaje –como se le denomina por las mismas corporaciones– consiste, pues, en la actividad contraria a la línea de ensamble típica del modelo fordista de producción. En ella, el proceso comienza con la matanza del animal y termina con el proceso de selección de la carne para empaque y venta. El riesgo involucrado en dicha operación radica en la utilización de afilados cuchillos, además de la repetitiva operación de ellos durante jornadas de ocho horas, que pueden generar posteriores problemas del túnel carpiano en los trabajadores o, en el peor de los casos, amputaciones (Gouveia: 1995; Stull y Broadway: 1995 Benson: 1999; Griffith: 1999). El proceso termina con el empaque de la carne seleccionada, en el cual los trabajadores deben laborar a baja temperatura, necesaria para el mantenimiento y conservación de la carne.

En el interior de la planta de la corporación de alimentos TYSON en Emporia, condado de Lyon, los empleados están divididos en cuatro áreas de producción, identificados por el color de los cascos que protegen sus cabezas, y que denotan su posición dentro de la organización de la empresa. La fracción más baja de dicha jerarquía está representada por operarios de casco blanco<sup>7</sup> quienes se encargan de sacrificar el ganado y “desensamblarlo”. El 98% de los operarios en dicha posición, aproximadamente, son de origen hispano, algunos provenientes de otros Estados de la Unión, o directamente de México y algunos países de Centroamérica. El restante 2% está conformado por inmigrantes del sureste asiático. Teniendo en cuenta esta característica, la comunicación de tipo corporativo proveniente de las instancias administrativas de la planta hacia los operarios del matadero está construida primordialmente en lengua española, teniendo en cuenta que buena parte de dichos operarios no poseen un nivel óptimo de la lengua inglesa o carecen por completo del idioma.

Resulta interesante anotar acá que en la cafetería destinada a los operarios de la planta se ofrecen productos importados de México (jugos y pasabocas de marcas mexicanas), y los platos ofrecidos a la venta son versiones americanizadas de la comida mexicana (tipo taco-bell).

El segundo nivel está representado por los cascos azules, encargados del mantenimiento de la maquinaria utilizada dentro del proceso. Buena parte de dichos operarios son también

<sup>7</sup> Dichos colores y rangos corresponden a la planta empacadora de carne de la compañía TYSON en Emporia, Kansas.

hispanos, aunque en su mayoría son ciudadanos americanos o residentes bilingües, debido a que dicha labor implica la redacción de informes para la administración de la planta, así como el contacto con los operarios de casco blanco y superiores.

El tercer nivel en orden ascendente está compuesto por los supervisores de piso quienes visten cascos de color naranja, entre los cuales hay hispanos nacidos en Estados Unidos o inmigrantes bilingües, además de estadounidenses anglosajones. En este punto es importante observar que dentro de la escala jerárquica, este es el primer escaño en donde aparecen los americanos anglosajones, algunos miembros de la comunidad local. Dicho trabajo se encarga de la supervisión del trabajo realizado por los operarios de cascos blanco y azul, dentro de la línea a de “desensamblaje”.

Finalmente se encuentran los trabajadores de casco amarillo, quienes en su gran mayoría son estadounidenses anglosajones encargados de la administración y coordinación de las diferentes áreas de la producción de la planta.

### **Trabajo y remuneración**

Siéndole preguntado a un mexicano cercano a los 40 años de edad respecto del trabajo realizado en las plantas empacadoras de carne respondió que, a pesar de ser un trabajo riesgoso para su salud, era quizás el mismo tipo de trabajo que realizaba en México, con la diferencia de que en lugar de ganar el equivalente a 10 dólares al día, ahora recibe cerca de 13 dólares por hora. Por otra parte, argumentaba que esa clase de trabajos son trabajos especiales para hombres y que, como tal, no podía quejarse de dicha labor.

Como se puede apreciar claramente, dos elementos importantes influyen en la visión que se tiene del trabajo realizado en las plantas empacadoras de carne y en la cosecha. El primero, de tipo económico, según el cual se justifica una auto-explotación de su propia fuerza laboral, a cambio de una remuneración que les permite ahorrar dinero y enviar a sus hogares en México o Centro América. Por otra parte, está el aspecto cultural fuertemente incorporado, según el cual hay actividades específicas para hombres y mujeres y que aquellas tareas que exigen una mayor fuerza física son destinadas para el género masculino.

Si a esto se suma el aspecto económico, se puede apreciar que, desde la perspectiva del inmigrante, ellos se encuentran realizando labores para las cuales fueron educados, recibiendo una remuneración alta, en comparación con lo que harían en su país de origen (Portes y Rumbaut: 1996; Griffith: 1999).

Es precisamente dicha remuneración y la capacidad adquisitiva que representa, lo que genera la imagen de éxito ante sus coterráneos en México o Centro América, inspirando a cada vez más mexicanos o centroamericanos a perseguir la ilusión del

llamado sueño americano. De acuerdo con la Oficina del Censo de los Estados Unidos, cerca de 11 millones de inmigrantes ilegales son prueba de dicho fenómeno.

En muchos casos, tales inmigrantes ilegales o indocumentados se convierten en víctimas de explotación laboral, al no reconocerles salarios justos, correspondientes a las tareas que ejercen y –ante el peligro constante de ser descubiertos y deportados– se someten a vejaciones y extorsiones constantes por parte de empleadores y supervisores, que no pueden denunciar al no contar con los derechos civiles con los que cuenta un inmigrante legal (Stoddard: 1976; Griffith: 1999; McCall: 2001) y en su calidad de inmigrantes no cuentan un sindicato que proteja sus intereses económicos, ni las condiciones laborales.

En el estado de Kansas, el salario mínimo devengado por un trabajador es de US\$ 5.50 (cinco dólares con cincuenta centavos) por hora. A pesar de que un trabajador de una planta de carne devenga un salario promedio de 11 dólares por hora, cabe anotar que el costo de vida en Estados Unidos es mucho mayor que en México y que gran parte, pues resulta difícil establecer la cantidad, envía buena parte de su sueldo a sus hogares, en forma de remesas que representan, en la actualidad, un renglón importante de la economía mexicana. Sin embargo, debido a las características mismas del trabajo, un trabajador anglosajón local, con derecho a sindicalizarse, tiene mayores ventajas laborales, pues puede exigir un salario mayor, protegido por la union sindical, aunque es esta misma una de las razones por las cuales el empleo de inmigrantes esta en constante crecimiento en dicho sector de la producción agrícola.

De esta manera se hace evidente, como los elementos económico y cultural, así como el estatus migratorio de los trabajadores inmigrantes, son elementos determinantes para la explotación del trabajador inmigrante, convirtiéndole en “[la] fracción más afectada de la clase trabajadora pobre en Estados Unidos” (Kriszman: 2000, p. 280).

## **Conclusiones preliminares**

Es pertinente subrayar que las características del inmigrante, así como su razón para migrar, difieren bastante de las características y motivos de los inmigrantes mexicanos de décadas previas (Ávila: 1997; Rumbaut: 1997). En primer lugar, no se trata de personas provenientes de áreas netamente rurales, que llegaron huyendo de una pobreza absoluta, sino de individuos, provenientes de ciudades medianas, en busca de una mejor retribución económica por su trabajo y que, a su vez, representará una mejora en la calidad de vida para sí mismos y sus familias en México (Portes y Rumbaut: 1996). Según demuestran los resultados obtenidos por Alejandro Portes (1979; 1987 y 1996), se puede ver claramente el proceso vivido por los inmigrantes hispanos en Estados Unidos, y cómo a través del tiempo, su situación se ha ido transformando, dependien-

do de las características del contexto social y político, así como de las exigencias del mercado laboral agrícola.

En el caso de Kansas, los primeros inmigrantes hispanos, mexicanos más exactamente, llegaron atraídos por el trabajo que brindaba la construcción del ferrocarril y la cosecha de las plantaciones de maíz y soya. Una segunda oleada llegó huyendo de la violencia y pobreza generadas durante el proceso revolucionario de principios del siglo veinte, para asentarse en tierras en donde su mano de obra era apreciada por su eficiencia y bajo costo. Sin embargo, a diferencia de estos inmigrantes, y de aquellos que llegaron posteriormente, a través del programa Bracero (Pachón y Moore: 1981), los inmigrantes mexicanos de hoy en día, no vienen huyendo de la pobreza de sus lugares de origen, sino en busca de aumentar sus posibilidades económicas (Portes y Rumbaut: 1996), lo cual marca una profunda diferencia.

Una de las conclusiones preliminares que se derivan a partir del análisis de las tendencias poblacionales en Kansas, consiste en que las grandes corporaciones de alimentos establecieron sus plantas procesadoras y empacadoras de carne en lugares en donde había una tendencia a la disminución de la población local anglosajona, reclamando así la necesidad de recurrir al reclutamiento y contratación de inmigrantes hispanos (Ávila: 1997; Benson: 1999; Griffith: 1999; Oppenheimer: 2003). Ello explica el fenómeno de que en zonas rurales de Kansas, que hasta hace 25 años eran habitadas en más de un 90% por anglosajones, hoy en día casi la mitad de su población sea hispana, relacionada laboralmente con la producción y procesamiento de alimentos para grandes corporaciones agrícolas.

De acuerdo con Krissman (2000) el sector agrícola estadounidense, especialmente el relacionado con la producción de carne, se ha convertido, gracias a los inmigrantes mexicanos en uno de los más rentables de la economía, convirtiendo a dichos trabajadores en el sector más desaventajado de la clase trabajadora pobre en Estados Unidos (Op Cit). Los inmigrantes mexicanos en Kansas no son la excepción a la regla, a pesar de recibir una alta remuneración por su trabajo. El no contar con las mismas garantías laborales con las que cuenta un empleado anglosajón o un ciudadano americano, como por ejemplo el derecho a sindicalizarse, para proteger sus intereses, hace que se encuentren en una clara desventaja (Waters y Eschbach: 1995; Cantu 1995, Krissman 2000). Ello hace que a pesar de ganar un salario que pareciera significativo en términos generales, su contratación resulte ventajosa para la gran corporación agrícola, la cual no tiene que entrar en negociaciones con sindicatos, ni organizaciones obreras, para la mejora de las condiciones laborales de sus empleados (Banzak y Raphael: 2001).

Un empleado anglosajón o ciudadano americano, protegido por un sindicato podría devengar un salario aún mayor por el mismo tipo de labor, además de contar con la posibilidad de exigir garantías para el desarrollo del mismo, haciendo su contratación mucho más costosa para la compañía. De esta manera, inmigrantes hispanos y ciuda-

DANIEL E. AGUILAR R.

danos americanos en el sur de Kansas, se encuentran enfrentados dentro de un contexto de mercado laboral dividido (Bonacich: 1972, 1984; Brown: 1998), según el cual, las corporaciones industriales, a través de la contratación de mano de obra inmigrante, mucho más barata que la local, genera enfrentamientos de tipo étnico. Tal parece ser el caso que enfrentan actualmente los inmigrantes hispanos, especialmente mexicanos en Kansas, cuya creciente comunidad representa un “riesgo” y una incomodidad para el anglosajón local, quien tiende a culpar al inmigrante, mas no al empleador.

**DANIEL E. AGUILAR R.**

Candidato a Ph. D., Kansas State University  
dagro@ksu.edu

Recibido en: Marzo de 2006

Aceptado en: Abril de 2006

### Referencias Bibliográficas

AVILA, Henry (1997) "Mexican American Immigration in Kansas" En: *The history of Mexican American Migration in Southwest Kansas*. Brown quarterly, Vol. 3, No 2, Lawrence (Kansas).

BANSAK, Cynthia y RAPHAEL, Steven (2001) "Immigration Reform and the Earnings of Latino Workers: do Employers Sanctions Cause Discrimination?" En: *Industrial Labor Review*, Vol 54, No 2, USA: pp. 275-295.

BENSON, Janet (1999) "Undocumented Immigrants and the Meatpacking Industry in the Midwest" In: HAINES, David & ROSEMBLUM, Karen (Comps.) *Illegal Immigration in America*. Westport (Connecticut): Greenwood Press, pp. 172-191.

BETANCUR, John (1996) "The settlement experience of Latinos in Chicago: segregation, speculation, and the ecology Model", En: *Social Forces*, Vol. 74, No. 4., USA: University of North Carolina press, pp. 1299-1324.

BONACICH, Edna (1972) "A Theory of Ethnic Antagonism: The Split Labor Market", En: *American Sociological Review*, Vol. 37, No 5., American Sociological Association, pp. 547-559.

BROWN, Cliff (1998) "Racial Conflict and Split Labor Markets: the AFL Campaign to Organize Steel Workers, 1918-1919" En: *Social Science History*, Vol. 22, No. 3 (Edición Especial: Migration and the Labor Markets): pp. 319-347.

BROWN, David L. (2003) "Migration and Community: Social Networks in a Multilevel World", En: *Rural Sociology*, Vol. 67, No. 1: p. 23.

CANTU, Lionel (1995) "The Peripheralization of Rural America: A case Study of Latino Immigrants", en: "America's Heartland" *Sociological Perspectives*, Vol. 38, No. 3, On Inequality: Papers from the 56th Annual Meeting: pp. 399-414.

GOUVEIA, Lourdes (1995) "Dances with cows: Beefpacking's impact on Garden City Kansas, and Lexington Nebraska" In: STULL, Donald, BROADWAY, Michael y GRIFFITH, David (1995) *Any Way You Cut It*, Lawrence (Kansas): University Press of Kansas, pp. 85-108.

GRIFFITH, David (1999) "Social and cultural bases for undocumented immigration into the poultry industry", En: HAINES, David & ROSEMBLUM, Karen (Comps.), *Illegal Immigration in America*. Westport (Connecticut): Greenwood Press, pp. 157-171.

JANSEN, Clifford (ed.) (1970) *Reading in the Sociology of Migration* Toronto (Canada): York University.

KRISSMAN, Fred (2000) "Immigrant Labor Recruitment: U.S. Agribusiness and Undocumented Migration from Mexico" En: FONER, Nancy; RUMBAUT, RUBEN y GOLD, Steven (2000) *Immigration research for a new century*, New York: Russell SAGE Foundation.

LIEBERSON (1987) Stanley y WATERS, Mary "The Location of Ethnic and Ra-

- cial Groups in the United States” En: *Sociological Forum*, Vol. 2, No. 4, Special Issue: Demography as an interdiscipline: pp. 780-810.
- MARGER, Martin (2005) *Race and ethnic relations: American and global perspectives*, Michigan: Michigan State University, pp 98-133 / pp 303-341.
- McCALL, Leslie (2001) “Source of racial wage inequality in metropolitan labor markets: racial, ethnic, and gender differences”, En: *American Sociological Review*, Vol. 66 (USA): American Sociological Association, pp 250-541.
- OPPENHEIMER, Robert (2003) “Mexican Immigrants in Kansas, 1900 to World War II” In: NAPIER, Rita (2003) *Kansas and the West, Lawrence Kansas* (USA): University Press of Kansas, pp. 276-298.
- PACHON, Harry y MOORE, Joan (1981) “Mexican Americans”, En: *Annals of the American Academy of Political and Social Science. America as a Multicultural Society*, Vol. 454: pp. 111-124.
- PORTES, Alejandro (1979) “Illegal Immigration and the International System: Lessons from recent Legal Mexican Immigrants to the United States” En: *Social Problems*, Vol 26, No 2:, pp 425-483
- PORTES, Alejandro & TRUELOVE, Cynthia (1987) “Making Sense on Diversity: Recent Research on Hispanic Minorities in the United States”, En: *Annual Review of Sociology*, Vol 13: pp 359-385.
- PORTES, Alejandro (2004) “Global Villagers: The rise of transnational communities” En: MOBASHER, M.S, New Jersey (USA).
- PORTES, Alejandro & RUMBAUT, Ruben (1996) *Immigrant America: a portrait*. Berkley, California (USA): University of California Press.
- ROSE, Peter (1964) *They and We: Racial and ethnic Relations in the U.S.*, New York: McGraw Hill.
- RUMBAUT, Ruben (1997) “Introduction: Immigration and Incorporation” En: *Sociological Perspectives*, Vol. 40, No. 3, pp. 333-338.
- STODDARD, E.R (1976) “Illegal Mexican Labor in the Borderlands: Industry Support of Unlawful Practice” En: *The Pacific Sociological Review*, Vol. 19, No. 2, pp. 175-209.
- STULL, David y BROADWAY, Michael (1995) “Killing them softly: work at the meatpacking plants and what it does to workers” En: STULL, Donald, BROADWAY, Michael & GRIFFITH, David (1995) *Any way you cut it*, Lawrence (Kansas): University Press of Kansas, pp. 61-84.
- STULL, David & BROADWAY, Michael (2004) “Garden City Kansas: Trophy Buckle on the beef belt”, En: YOUNG, J. A. (2004) *Slaughterhouse Blues: the Meat and Poultry Industry in North America*, Lawrence (Kansas): University Press of Kansas.
- WATERS, Mary y ESCHBACH, Karl (1995) “Immigration and Ethnic Inequalities in the United States”, En: *Annual Review of Sociology*, Vol. 21: pp. 419-446.

WINTERS, Paul, de JANVRY, Alain, y SADOULET, Elisabeth (2001) "Family and Community Networks in Mexico - U. S. Migration" En: *The Journal of Human Resources*, Vol. 36, No. 1: pp. 159-184.

\* Oficina del Censo de Estados Unidos.  
URL: <http://www.census.gov>.